

Se buscan médicos españoles para trabajar en la Sanidad británica

El Reino Unido reclutará 160 ATS al trimestre y amplía su oferta a los facultativos

IRENE HDEZ. VELASCO. Enviada especial

LANCASTER.- Marta ni siquiera se lo pensó: se lanzó a la aventura. Para Ana, de 22 años, supuso la posibilidad de independizarse de una vez por todas de sus padres. Raquel pidió una excedencia en el madrileño Hospital Clínico, donde llevaba siete años trabajando, decidida a ampliar sus horizontes personales y profesionales. Y Carlos lo vio como una oportunidad de oro para aprender inglés y adquirir experiencia profesional.

Marta, Ana, Raquel y Carlos son algunos de los ATS españoles que prestan servicio en el Reino Unido, donde la escasez de personal sanitario es tal que las autoridades británicas se vieron recientemente obligadas a poner en marcha un programa para reclutar personal español.

El pasado 19 de enero llegaron las primeras. Y, cuando, el próximo 6 de octubre, un nuevo contingente desembarque en el Reino Unido, el número de enfermeras españolas empleadas en hospitales británicos ascenderá en total a 330.

Pero eso no es nada. "Aunque no nos hemos fijado una cifra en concreto, esperamos traer a 160 enfermeras españolas cada tres meses", indica Viv Pilkington, una de las encargadas de reclutar personal sanitario por tierras de España. "Y el mes que viene comenzaremos el proceso de selección de médicos españoles", continúa Ms. Pilkington.

Millonarios, no

"Sólo aquí, en el noroeste de Inglaterra, ofrecemos trabajo a 45 médicos de cabecera y a 45 especialistas hospitalarios". El sueldo, por si alguien está interesado, ronda los 72.100 euros (12 millones de pesetas) anuales brutos. Marta, Ana, Raquel y David trabajan a la semana 37 horas y media y, al igual que el resto de ATS españoles empleados en hospitales británicos, se embolsan cada mes unas 1.100 libras netas, cerca de 1.800 euros (unas 300.000 pesetas).

"Pero que nadie venga pensando en hacerse millonario", advierte Marta Crespo, una leonesa de 23 años. "Aunque en España un sueldo así suene muy bonito, aquí con eso se vive muy justo. Yo comparto piso con dos chicas, porque con mi salario no me podría pagar el alquiler de una casa para mí sola".

Sin embargo, las enfermeras españolas no se quejan de sus condiciones económicas en el Reino Unido. De lo que se quejan, y bastante, es de no poder llevar a cabo tareas para las que están cualificadas y que en España realizaban habitualmente. "Yo aquí no puedo hacer electrocardiogramas, ni poner un catéter intravenoso, ni hacer un vendaje compresivo, ni extraer sangre a un enfermo", se lamenta Ana Sagra, una madrileña de 22 años. "A nivel profesional mi estancia aquí no me está aportando nada".

Raquel, Marta, David... todos se quejan de lo mismo: de dominar técnicas que, sin embargo, no pueden poner en práctica en la muy jerarquizada Sanidad británica. "Pero no es que a los españoles nos discriminen", puntualiza Marta. "Lo que ocurre es que, en

el sistema británico, una enfermera no puede administrar un medicamento intravenoso o hacer un electrocardiograma. Mientras en España eso es algo que sabemos hacer todos los ATS, aquí necesitas un certificado especial para poder ejercer esas técnicas".

Otro sistema

"Sé que las enfermeras españolas se sienten decepcionadas por no poder hacer aquí tareas que habitualmente realizaban en su país. Pero se tienen que integrar en nuestro sistema; un sistema que es diferente pero que también tiene sus cosas buenas", salta rápidamente Viv Pilkington.

Marta sabe ver esas cosas buenas: "En España las enfermeras tenemos tantas atribuciones que casi nunca tienes un momento para ocuparte de los pacientes, para pasar más de cinco minutos con ellos. Aquí, sin embargo, sí que les dedicas tiempo. Y te puedo asegurar que eso también tiene efectos curativos", señala Marta.

Pero, para ocuparse de un paciente inglés, para atenderlo en condiciones, es imprescindible dominar la lengua de Shakespeare. "Eso ha sido lo más difícil", admite Raquel Valera, de 29 años. "Pero, para trabajar aquí, es imprescindible tener un buen nivel de inglés. No puedes pretender cuidar a un enfermo y no entender lo que te dice".

Falta de planificación

El convenio firmado entre España y el Reino Unido contempla, según la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), la cobertura durante 10 años de 7.500 plazas para profesionales de Atención Especializada y 2.500 de Atención Primaria.

En opinión de la misma fuente, el déficit de profesionales en el sistema británico de salud reside en la falta de planificación de este país, que limitó el acceso a las universidades. "Ha sucedido al contrario que en España, donde la falta de planificación se ha traducido al revés, con un gran número de profesionales en paro", valoran responsables de la CESM.

Los puestos ofrecidos a los médicos españoles residen en 12 hospitales distintos del noroeste de Inglaterra, principalmente en las áreas de Liverpool y Manchester. Se prevé que la incorporación se produzca en noviembre y diciembre de 2001.

En principio, la oferta británica se limitaba a 11 especialidades médicas. Finalmente, la sanidad del Reino Unido ha decidido ampliar plazas para el resto de los profesionales, incluidos los especializados en Medicina Familiar.